

HAY QUE TENER CUIDADO CON LAS MOMIAS DEL EXILIO

DICE FELIPE RIVERO

Texto y Fotos de Oscar Iborra

Yo recuerdo que de un extremo a otro de la Isla, la gente no hablaba más que de la conducta de Felipe Rivero, cuando aquel asunto de la invasión de Girón y su presentación en televisión. Recuerdo que me encontraba de visita en casa de una gran amiga, cuya mamá era tremenda "ñángara" y en varias ocasiones habíamos discutido sobre el tema obligado del comunismo. Aquel día mi amiga me había llamado bien temprano, diciéndome: "Oye... siguen deteniendo a casi todo el mundo, ¿por qué no vienes para acá..? Tú sabes que mamá es gente grande en los Comités y yo le voy a hablar". Y así fue. Me le embasé en su casa. La vieja, la verdad es que se portó bien. Tuve que aguantarle su "jarabe" comunista. Pero me entraba por una oreja y me salía por la otra. Y nos pusimos a ver la televisión.

El grupo de "mercenarios" —como solía decir Fidel Castro— desfilaba frente a las cámaras ofreciendo un espectáculo triste. Al rato, la voz de un hombre joven argumentaba con solidez y valentía sus puntos de vista, frente a un interrogatorio inquisidor. Aquel hombre no era otro que Felipe Rivero.

La mamá de mi amiga, que presenciaba todo aquello en silencio, se me acercó diciéndome: "Concho... ese será un "mercenario", pero la verdad es que los tiene de este tamaño. Yo en su pellejo no me atrevería, ni por lo que dijo el cura. Me voy, porque si lo sigo oyendo, me convence".

Eso lo viví yo. Y aquello se me quedó impreso. Por eso hoy, cuando me confiaron hacerle una entrevista, me trasladé por un instante a mi pueblo. A aquella "peña" frente al Teatro "La Caridad" en Santa Clara, donde la "gusanera inmundada" nos reuníamos. A aquella misma "peña", donde tantas veces el nombre de Felipe Rivero se ha repetido. Allí aún lo hacen metidos en trajes conspirativos de alto vuelo, mixtificando su nombre. Pero la realidad es que Felipe Rivero está laborando como Ejecutivo de Ventas de Biltmore



"Las últimas declaraciones de Nixon son insultantes a los cubanos."

Motors. El mismo calla y nada dice, cuando se le pregunta qué está haciendo: "Una respuesta es suficiente —agrega— La hora es de hacer, no de decir. Los nombres no cuentan".

Y hasta allí llegamos e iniciamos con él un interrogatorio:

—¿Qué crédito le da usted al rumor que sitúa a los cubanos exilados, en posibilidades de viajar a Cuba como turistas?

—"Ese es un rumor más. La propia Rusia ha sido incapaz, después de medio siglo de tiranía, de realizar semejante experimento. Claro, que el comunismo cubano es una cosa suigéneris, pero no creo que los comunistas cubanos hayan contemplado semejante idea. Más bien me parece una elucubración de los clásicos elementos coexistencialistas que se mueven aquí en el exilio. Creo que no se le debe dar mayor importancia a ese asunto. Eso nunca plasmará en realidad".

—Cambieemos de tema. Hablemos del Plan Torriente, ¿qué opinión le merece?

—"El Plan Torriente está "enterra-



"Las momias del exilio piden dinero".

do". Yo diría, más que enterrado. Es una de esas cosas tan lamentables que han ocurrido en este exilio. Es una burla más de un señor, que muchos han echado sobre él un manto de pureza, presentándolo como un anciano ingenio, tonto, estúpido, pero que se ha dejado influenciar por elementos extraños. Pero yo soy más crudo en ese sentido. Yo creo que Torriente no se merece ese "manto piadoso". Para mí, Torriente ha sido siempre un elemento que ha estado entregado a la dirección de un poder extraño. En este caso, de los americanos, sean o no positivos a nuestra causa. Y con todo conocimiento de causa de que esto no podía llegar a ningún fin efectivo, el señor Torriente ha engañado al exilio, en una forma tan impúdica que no tiene paralelo en los 10 años que llevamos aquí".

"Las instituciones y los hombres que han seguido a Torriente, unos creo que lo han hecho por ambición, otros por equivocación. Y se han equivocado porque siempre han tratado de buscar la ruta del esfuerzo mínimo. Su egoísmo, su comodidad y su apatía, los ha llevado

ahora a encontrarse en este pantano. Le han estado dando respaldo y dinero a Torriente, por el solo hecho de que "dicen" que los americanos le respaldan. Y han votado su dinero y su tiempo. Es preferible darle el dinero al "Human Society", que al señor Torriente. Por lo menos esa institución hace un servicio humanitario, pero por Dios, no se lo den a Torriente".

—¿Usted cree de verdad que el señor Torriente tenga el respaldo de Estados Unidos?

—"Mira, Iborra, él crea esa sensación. Y hay que aclarar que cuando se dice "ayuda americana", no hay que olvidar que hay tres tendencias. La rosada, que es la que ha estado inteligente y malvadamente tratando de evitar que el problema de Cuba se resuelva. Hay una tendencia anacrónica. La tendencia colonialista. Esa tendencia estúpida y grotesca que siempre ha estado presente en la cosa cubana, con beneplácito de los "rosados" que saben que esa tendencia tiene que fracasar; y esa tendencia colonialista conocida vulgarmente como CIA, es con la que Torriente ha estado trabajando directamente. Torriente fue presidente de Unidad Revolucionaria, que no fue otra cosa que un instrumento del CIA. Un organismo que nunca hizo nada. Con su Plan Torriente logra varios objetivos. PRIMERO: Entretener a los cubanos, para que no piensen en otra cosa. SEGUNDO: Defraudarlos. Una vez que viene la desilusión, quedan defraudados. Mientras más desilusiones, menos fuerza tienen para un nuevo intento. TERCERO: No sucede nada en Cuba y se logran los dos objetivos anteriores y el señor Torriente y sus íntimos, que se benefician con las utilidades. Eso no le interesa al CIA".

—Felipe, ¿usted cree que los Estados Unidos invadan a Cuba, en un momento dado?

—"Mira, eso depende de un problema internacional. Tú sabes lo que es lo insultante de las últimas declaraciones del Presidente de este país. Tú sabes que el Presidente de este país se pare y diga tranquilamente de que no se puede entrar en relaciones con el Gobierno de Castro, porque Castro sigue exportando la revolución. Y Castro sigue con lazos militares con la Unión Soviética. O sea, que si Castro deja de exportar la revolución y no tiene unos lazos tan fuertes con la Unión Soviética, entonces sí ellos están dispuestos a entrar en negociaciones. O sea, no importan los miles de muertos. No importa que hayan SEISCIENTOS MIL exiliados. No importa que se haya robado el país y la libertad a 7 ó 8 millones de personas. No importan más de 30 Tratados y Acuerdos en el caso de Cuba. Todo eso



"La posición de la Iglesia en Cuba es sencillamente asquerosa..."



"Torriente: Un anciano ingenuo, tanto, estúpido y algo más"

está de más. No importa que haya una tiranía. Todo eso está de más. Eso no le importa. Lo único que le importa a este señor Presidente de los Estados Unidos, es que Cuba no exporte su revolución. Nixon no es aliado de los cubanos. Es simplemente un vecino nuestro. Nada más".

—¿Qué otra figura estima usted pueda aglutinar al exilio o represente una esperanza al pueblo cubano?

—"Mira, los fósiles son siempre muy interesantes; a mí me encanta la Historia Natural, la Antropología, es fascinante. Llevándolo a un plano de actualidad, hay que tener mucho cuidado cuando se desentierren, porque se pueden caer, se pueden romper. Repito que desenterrar los "fósiles políticos cubanos" es cosa que hay que tener mucho cuidado. Estas momias que habían todavía, se mueven, producen cosas, piden dinero, no hay quien las rescite. Nuestro pueblo ha aprendido muy bien la lección".

—Y cambiando de tema, ¿qué me dice de Allende? ¿Sobrevivirá?

—"Si Allende sigue dando pasos tan cautelosos, como los que está dando, yo creo que el gobierno socialista de Allende cumple su período presidencial y desemboca en otro tipo de gobierno: Demócrata-Cristiano, Conservador. Y si Allende se va y saca los "pies del plato" provoca un golpe militar. Lo segundo sería un triunfo para el comunismo, ya que sería la excusa de su fracaso. Yo creo que no sucederá así, porque Allende está enamorado de Allende. Quizás trate dentro de lo que él estima, de hacerlo lo mejor posible y lo más discreto".

—Toquemos otro tema. Hábleme de la posición de la Iglesia en Cuba.

—"Es una cosa sencillamente asquerosa. Muy cobarde. Hay honrosas excepciones, gracias a Dios. La iglesia en sí está atravesando una crisis total, ni comparable a la época de la decadencia moral durante El Renacimiento. Hoy día se está entregando. Son un grupo de hombres con sotana entregándose a sus enemigos. Y están haciendo lo posible por no perecer. No tienen ni la dignidad de la Iglesia más primitiva, que se fueron con los suyos. Y lo repito una vez más: un bárbaro, un sacerdote azteca arrancando corazones en lo alto de el Teocali, tiene más dignidad que un "curita go-gó". Cuando una sotana se usa sin dignidad, no es más que una saya. Y aquí hay muchas sayas".

La entrevista había concluído. Tanto Felipe Rivero, como este redactor quedamos en silencio. Gustavo, un gran afecto nuestro, hizo su entrada con sendas tacitas de café. Nuestro entrevistado tomó el primer sorbo agregando: "Está como me gusta. Frío, flojo y "fiao". Y los presentes nos reímos.